

Fuente	https://listas.ula.ve/pipermail/foroprofesoral/2006-August/011986.html
Autor	Juan Puig
Correo	jpuiq@ula.ve
Título	Robos, Atracos. En Ingeniería
Fecha	Jueves, 31 de agosto de 2006
Hora	12:24:22
D. Facultad	Facultad de Ciencias
D. Onomástico	Juan Puig
D. Temático	Icono de la ULA, Opinión, Foro Profesoral de la ULA, Universitarios, Habla Puig
Comentario	
<p>Es bueno abrir una discusión sobre el tema, sin usarlo como tema lectoral Ver anexo Puig</p> <p>Sobre, Atracos, Robos, Hurtos y Otras Yerbas</p> <p>Hace ya mucho tiempo, por la década de los setenta los vecinos de Mérida se quejaban pues era ya imposible dormir con las ventanas entornadas. Todo el mundo poco a poco no solo las fue cerrando sino que las fue protegiendo mediante horribles rejas de tubo pulido o hierro macizo. Con la misma rapidez las puertas comenzaron a necesitar dos o tres llaves para poder abrirlas, y también ellas fueron protegidas por rejas adicionales. Fueron apareciendo por aquel entonces, las puertas blindadas, las alarmas eléctricas, luego las electrónicas, los trancapalanca, los policías privados y finalmente los carros blindados y los guardaespaldas. Salir de casa fue convirtiéndose en una peligrosa aventura, permanecer dentro no lo fue menos, ser rico en un riesgo cotidiano y ser pobre en un estado continuado de sospecha.</p> <p>Poco a poco todas las precauciones necesarias para viajar a Colombia se fueron hicieron indispensables en nuestro país.</p> <p>Recuerdo que Carlos Domingo irónicamente explicaba la situación como la manera que había encontrado el pueblo de hacer más justa la por demás injusta repartición de la riqueza nacional...</p> <p>La boutade sin duda tenía bastante de cierto. Claro que al transformarse el delito en una empresa rentable los pobres y malandros quedaron como una especie de buhoneros de ese rentable comercio.</p> <p>Claro la gente envejece y olvida y los jóvenes suelen no heredar recuerdos ajenos. La ingeniería genética aun está muy lejos de los recuerdos transgénicos: pero no hay que desesperar. Yo por lo menos aún recuerdo cuando empezamos a mudarnos a la Hechicera, a finales de los 70. Las columnas de los edificios son huecas. Por dentro tienen unas escalerillas por donde puede subir o bajar un hombre bien gordito desde el sótano hasta el techo. Esas columnas tienen una puertita de hierro a la altura de cada piso y por ellas se puede bajar a una red inmensa de túneles más altos que un hombre que intercomunican toda la hechicera por un oscuro pasadizo por donde circulan, los cables, las tuberías de agua blancas de aguas sucias. Una bombilla de poca monta lo iluminaba cada 20 metros. Por allí Sánchez, Michel y yo tratamos de instalar un compresor que no molestara a los matemáticos a quienes el ruido siempre les hacía perder sus cuentas. Así lo fuimos recorriendo y descubriendo que esos pasillos y columnas huecas eran como las venas de la hechicera. Que para ir de un laboratorio a otro había dos caminos: uno por dentro totalmente libre, y otro por fuera lleno de candados y alcabalas.</p> <p>Así pudimos saber que enamorados pretendientes usaban los caminos subterráneos para visitar a sus amadas sin ser vistos por los asomados y curiosos. Instalar un compresor, puede resultar en una aventura sorprendente.</p> <p>Los malandros, acabaron con esas aventuras amorosas, rápidamente comprendieron la utilidad</p>	

de las puerticas de las columnas y se metieron en un laboratorio de física, creo, o de química y lo desvalijaron prolijamente. Conocían el camino y salieron al exterior con su carga... Trancaron bien la puertita y hasta mucho después no se supo el modus operandi. A la tercera vez no se sabe si por descuido o por que algún ruido los asustó, se dejaron la puertica abierta. El primero que llegó por la mañana se encontró con que no encontró nada de lo que había dejado el día anterior y que la susodicha puertita estaba totalmente abierta. Se dio cuenta que en realidad jamás estuvo tan abierta y que por el piso alrededor de ella se encontraban restos del robo. A partir del día siguiente se metió candado a todas las puertas: por un tiempo se acabaron los robos subterráneos, hasta que los malandros aprendieron a cortarlos desde adentro con una segueta. Luego se soldaron las puertas. Las venas de la Hechicera ya son intransitables.

Para ese tiempo la planta de tratamiento de residuos cloacales que hoy se usa para criar patos en el J. Botánico fue totalmente desmantelada. Motores compresores aireadores etc.

Esos fueron los primeros grandes robos que nos indicaron que en la Hechicera las cosas no eran color de rosa. Después vinieron las computadoras, los televisores que no podían salir por las puertitas. Los carros del estacionamiento. Unos años después la imprenta completa de Forestales fue robada durante unas vacaciones- Los cables subterráneos que conectaron la hechicera con CNTV Santa María, fueron enrollados en el mismo carrete que el día anterior había girado en sentido inverso. Los cargaron en un camión y santas pascuas... Los equipos completos de fotogrametría salieron por la puerta de Ingeniería en la Tulio Febres, el Microscopio de Contraste de Fase del Laboratorio del Servicio de Genética Humana fue robado del HULA y muchas cosa que nos llevaría horas enumerar. La Universidad es una presa fácil. Ahora se agregó el atraco el asesinato, ULATV y REDULA... Y la lista es mucho más larga Las preguntas de rigor son: Quien compra una sonda transvaginal de ultrasonido? Quien un Casco estereotáxico para Neurocirugía? Quien compra un Nivel o un Teodolito? Pues se supone que el que roba es para vendérselo a alguien. Y en algunos casos es imposible que un malandro salga por la calle ofreciendo sondas de ultrasonido de la misma manera que ofrece equipos de sonido o cadenitas de oro. Uno sospecha. ¿No será que esta gente trabaja por encargo?

En Cúcuta se encomendó la tarea purificatriz a unos asesinos, que matan a los malandros. Según dicen los comerciantes en vez de pagar vigilancia, pagan exterminio. El centro de Cúcuta y las zonas residenciales ahorita son seguras. Nuestros compatriotas de San Antonio del Táchira parece que van por el mismo camino, allí aparecen los nombres de los condenados, si en el término de no se cuantas horas no abandonan la ciudad, son hombre o mujer muerta... La ciudad se ha tornado segura. Quien confecciona la Lista? Quienes son los sicarios? La lista es exclusiva para malandros? O incluye a los compradores de aparatos de Ultrasonido, Video, Microscopios y Estereotáxicos etc.? O a otras gentes que por diversas razones molesta a los honrados que pagan? Quién Sabe.

Esa aparente seguridad obtenida al eliminar a los buhoneros del crimen, es decir los arrebatadores, atracadores, ladrones de autos, etc., que permite ir al cine a la plaza a la escuela o a la Iglesia sin temor, se cambia por el pavor que ocasiona integrar una lista semejante por ideas, por intereses contrapuestos, por rivalidades políticas religiosas amorosas, etc. etc., como ocurre el Colombia. Solo los mafiosos pueden mandar matar, pues automáticamente son los propios mafiosos los que eliminan al ejecutor del crimen, que es el único testigo que los puede inculpar. Creo que muy poca gente creerá en esta solución. Aunque en el Táchira parece muy popular.

La otra solución parece más distante y aleatoria, aunque menos horrorosa y más segura a largo plazo. Cambiar nuestra policía por algo mucho más eficaz. Reducir la pobreza, Hacer que la Universidad defienda de verdad verdad su patrimonio creando su propia fiscalía para perseguir sin tregua a los ladrones de fuera y a sus cómplices de dentro. Reducir la autonomía a los propios edificios y permitir la vigilancia de los CAMPUS y residencias estudiantiles. Es imposible convertir nuestros edificios en verdaderas casamatas inexpugnables. En cambio si es posible perseguir a los sospechosos hasta lograr su castigo. Diez años de Cárcel y la expulsión de la Universidad son un precio muy elevado por ganarse unos millones en una negociación de una sonda robada. Sin duda no causarán tanto terror como la segura pena de muerte en mano de los sicarios pero acarrearán muchas menos consecuencias indeseables.

Estas medidas no exigen una secuencia determinada. Pueden implementarse independientemente. Si la citada Fiscalía con su propio cuerpo de investigación logra encarcelar tres o cuatro LADRONES DEL PATRIMONIO Universitario por año creará una fuerte inversión de la tendencia. Si su cuerpo de investigaciones logra esclarecer robos viejos y robos actuales la seguridad no tardará en regresar a los predios Universitarios. Para ello la Fiscalía no puede ser una dependencia de las autoridades ni del Consejo Universitario. Debe ser totalmente independiente para escapar a la componenda política y al compromiso electoral a la hora de castigar los cómplices que en muchos casos deben formar parte de nuestro propio personal.

La seguridad estará siempre mucho más ligada a la alta probabilidad del castigo, que al número de guardaespaldas, el grosor de las rejas o el precio de los vigilantes. Un buen investigador debe descubrir al delincuente. Un fiscal debe lograr su castigo. Si el precio de robar en la Universidad se hace cada vez más elevado debido al aumento de la probabilidad de ser descubierto, los ladrones buscarán otras fuentes de recursos menos riesgosas: trabajar quizás.

Simultáneamente el precio de los artículos robados se hará tan elevado que los aguantadores no encontrarán clientes, dispuestos a pagar por lo que vale nuevo lo que cuesta robado.

En síntesis, UNA FISCALIA EFICAZ, CON UN CUERPO TÉCNICO DE INVESTIGADORES EFICIENTE., UNA VIIGILACIA DEL CAMPUS INDEPENDIENTE DE LA AUTONOMÍA., eso es lo que puede hacer la Universidad. Mientras por fuera la reducción de la pobreza, la no exclusión, la labor comunitaria, la educación deberán hacer su trabajo fundamental.

J PUIG.